

DIARIO DE MADRID

DEL MARTES 10 DE NOVIEMBRE DE 1812.

*San Andres Avelino Conf.=Quarenta horas en la iglesia parroquial**de san Martin.*

Observ. meteorológicas de ayer.				Afec. astr. de hoy.
Epocas.	Termómet.	Barómet.	Atmósfera.	El 7 de la luna.
7 del am.	8 s. o.	26 p. 1 l.	Sudouest y R.	Sale el sol á las 6
12 del dia.	12 s. o.	26 p. 1½ l.	Sudouest y R.	y 57 m. y se pone
5 del at.	10 s. o.	26 p. 1½ l.	Sudouest y R.	á las 5 y 3.

Señor diarista.

Con motivo de haber estado el tiempo tan metido en agua y las calles intransitables, todo opuesto á mis habituales achaques, he invertido el tiempo de mis paseos en hacer en mi bufete algunas reflexiones sobre la utilidad del arte, cuyas reflexiones estimaré á vmd. tenga la bondad de insertar en su periódico, que son las siguientes:

El arte es en general una coleccion ó compendio de reglas para hacer bien lo que puede hacerse bien ó mal; pues lo que no puede hacerse sino bien ó mal, no necesita de arte.

El arte nace de la observacion, porque toda observacion contiene un precepto, y todo precepto es hijo de una observacion.

La necesidad inventó las artes, pues viéndose el hombre precisado á buscar arbitrios para satisfacerla, los perfeccionó hasta formar un conjunto considerable de preceptos, á los cuales se les dió el nombre de arte.

El hombre pasa de lo necesario naturalmente á lo cómodo, y de lo cómodo á lo agradable: lo cómodo no es otra cosa que lo necesario con alguna amplitud; y lo agradable no parece ser mas que un grado mayor de comodidad.

Con relacion á estos tres fines, distingo tres especies de artes: las mecánicas, que tienen por objeto las necesidades del hombre: las bellas artes, que se dirigen al placer, y nacieron en la abundancia y sosiego, tales son la música, la poesía, la pintura, el baile &c.; y en fin las artes,

que tienen por objeto la utilidad y el recreo reunidos, como son la elocuencia y la arquitectura, que produjo la necesidad y perfeccionó el gusto.

Las primeras emplean la naturaleza como es en sí; las segundas la imitan; las terceras las pulen. Vemos pues que la naturaleza es el único objeto de todas ellas. Solo trato aquí de las bellas artes, es decir, de aquellas cuyo objeto es agradar, y para mejor conocerlas debemos subir hasta la causa que las ha producido; esta no es otra que el ingenio humano, pues cansado el hombre del goce uniforme de los objetos que le ofrecía la sencilla naturaleza, procuró buscar un nuevo orden de sensaciones é ideas que avivase su espíritu y reanimase su gusto. Para esto el ingenio, que no podía extenderse mas allá de la naturaleza, escogió en ella las partes mas bellas para formar un todo exquisito, que fuese mas perfecto que la naturaleza misma, sin dexar por eso de ser natural. De esto se infiere 1.º que el ingenio, padre de las artes, debe imitar á la naturaleza: 2.º que no debe imitarla como ella es en sí y se presenta comunmente á nuestra vista: 3.º que el gusto, juez de las artes, se satisface quando estas escogen é imitan bien á la naturaleza. Asi pues todas nuestras pruebas debén dirigirse á establecer la imitacion de la bella naturaleza, por la naturaleza misma del ingenio que las produce, por la del gusto que es su árbitro, y por la práctica de los mas excelentes artistas; y esto es lo que executa en los capítulos siguientes.

Inventar en las artes no es crear un objeto, sino hallarle, y conocer donde existe y como es en sí. El ingenio ni crea ni destruye; se apoya en la naturaleza, y no puede hacer mas que seguirla ó imitarla. El prototipo ó modelo de las artes es la naturaleza misma, es decir, quanto existe, ó concebimos como posible. Para explicar este con claridad distinguiremos en cierto modo quatro mundos; el mundo físico ó real, el histórico, el fabuloso ó mitológico, y el ideal ó posible donde existen las generalidades de los seres. El personaje de Sócrates en la comedia de Aristófanes pertenece al primero, los Horacios al segundo, Medea al mundo fabuloso, y Tartufo de Moliere al posible.

¿A qué se reduce pues el empleo de las artes? A trasladar los rasgos que se hallan en la naturaleza, y formar con ellos objetos que no le son naturales. De esto se infiere que las artes no son sino imitaciones y semejanzas que no existen en la naturaleza; pero que parecen existir, y que su materia no es lo verdadero, sino lo verosímil.

La música y el baile, v. gr., son una imitacion, un retrato artificial de las pasiones humanas, y sabemos que la ficcion viene á ser el alma de la poesia. Juno y Eneas no dixeron ni hicieron lo que Virgilio les atribuye; pero pudieron hacerlo y decirlo. Las obras del arte son, en quanto tienen de verdaderamente artificial, cosas imaginarias, entes fingidos, los quales serán tanto mas perfectos, quanto mas bien imitados esten, de modo que lleguen, si es posible, á equivocar con los verdaderos.

El ingenio que en las artes está tan unido con el gusto que se con-

funde con él, no debe imitar á la naturaleza qual ella es, sino reunir lo mas perfecto en el género que quiere tratar. Asi pues lo que forma la verdadera belleza, la bella naturaleza, no es lo verdadero existente, sino lo verdadero posible; lo qual el poeta no podrá representar bien si no está animado del entusiasmo, es decir, si para componer su obra no olvida su estado, no sale como de sí mismo, y se transporta por medio de su imaginacion entre las cosas que quiere pintar.

Para conocer mas por menor el modo con que las artes imitan, podemos dividir la naturaleza con respecto á ellas en dos partes, una que pertenece á la vista, y otra que pertenece al oido. La primera es el objeto de la pintura, que imita sobre un plano quanto es visible; de la escultura, que representa en relieve, y del baile, que expresa las pasiones por medio del gusto. La segunda es el objeto de la música, que imita con sonidos inarticulados, y de la poesía que lo hace con palabras medidas. Siendo la naturaleza, como se ha dicho, la base esencial y la regla fundamental de las artes, hallaremos que en las que sean de amenidad todo se ha de sacrificar á ella, y que en las de utilidad todo ha de ceder á esta. En las primeras la utilidad es accesoria, y en las segundas el placer es accidental.

Pues que en la elocuencia y en la arquitectura se trata principalmente de la utilidad, ni se ha de conocer en ellas el arte, ni ha de sobresalir el adorno, ni en fin se ha de advertir designio alguno de agradar. Si se quiere pues definir la poesía por contraposicion á la prosa y la elocuencia, que se toman aquí por una misma cosa, diremos que la poesía es una imitacion de la bella naturaleza expresada con el discurso medio, y la prosa ó la elocuencia la naturaleza misma expresada con el discurso libre. El orador debe decir lo verdadero de un modo que lo haga creer, y con una fuerza y sencillez que persuada.

El poeta debe decir lo verosímil de un modo que lo haga agradable, y con toda la gracia y energía que admire y embelese. Mas como el placer dispone el corazon á dexarse persuadir, y por otro lado el hombre ama siempre la utilidad, se sigue que lo agradable y lo útil deben reunirse tanto en la poesía como en la prosa, aunque guardando siempre el orden que corresponde al objeto de una y otra.—B. L. M. de vmd. S. S. S.=J. M. M.

NOTICIAS PARTICULARES DE MADRID.

AVISO.

El maestro carpintero que ajustó un mirador de persianas en la calle de la Gorguera, núm. 25, quarto entresuelo, acudirá por él á la calle de Hortaleza, núm. 35, quarto principal.

VENTAS.

Permanece abierta la almoneda de máquinas é instrumentos de relojería, y algunos muebles del difunto D. Felix Bausac, relojero de cá-

mará de S. M., sita en la calle de la Salud, núm. 4, quarto 2.º

En la calle del Carmen, núm. 6, frente á la confitería, se vende un caballo de 4 años.

En la calle de Hortaleza, casa de los agonizantes, núm. 13, se hallan de venta camas, catres y canapes de fierro con pabellones y tablas de hierro: tambien hai molinos para moler café, pimienta y otra qualesquiera clase de semillas.

En la calle de Barrionuevo, núm. 25, quarto 2.º, junto á una tienda de suela, se vende con equidad una pintura copiada del original de Murillo, que representa la Concepcion de nuestra Señora, tiene de largo cerca de dos varas, de ancho vara y media, y está bien tratada.

HALLAZGO.

La persona á quien se le haya escapado de su casa un cordero la mañana del domingo 8 del corriente, que se halló en la plazuela de santo Domingo, acuda al alcalde del barrio del Rosario, que vive en dicha plazuela, núm. 3, quarto 3.º, que dando las señas se le entregará.

SIRVIENTES.

Un sugeto honrado, que se halla instruido en la servidumbre de una casa, y tiene personas que le abonen, solicita servir donde se le proporcione.—Una muger de acreditada conducta, instruida á fondo en la asistencia de un enfermo, y en las labores y gobierno económico pertenecientes á su sexo, pretende colocarse en una casa decente.—Una jóven de conocida virtud y genio amable, desea emplearse en el cuidado y enseñanza de algunas niñas, pues al efecto se halla instruida en las labores pertenecientes á su clase, y ademas sabe leer, escribir y contar.—Darán razon de estos tres individuos en la fábrica de fideos, sita en la calle del Leon.

Un matrimonio sin hijos, forastero, desea ponerse á servir dentro ó fuera de esta corte: tiene personas que abonen su conducta y probidad. Darán razon en la platería de D. Francisco Lavandero, sita en la calle de la Abada, casa núm. 16.

NODRIZA.

Una señora viuda, decente y robusta, de edad de 26 años, solicita una cria dentro ó fuera de su casa: tiene personas que abonarán su conducta. Darán razon en la calle de la Magdalena alta, entrando por la de la Luna á mano izquierda, casa del carpintero Manuel Cerro.

TEATRO.

En el de la Cruz, á las 6 de la noche, se executará la comedia en 3 actos titulada Palmis y Oronté, se bailará el bolero, y se dará fin con la opereta la Gitanilla por amor.

Con Real Privilegio. En la imprenta del Diario.